

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de
Violencia. Municipios de Manizales, Pereira, Villa Garzón, Tumaco y Necoclí

Evangelina Salazar

Sergio Andrés Reyes Román

Guillermo León Gallego Vásquez

Valentina Tamayo López.

Sandra Yolanda Ramos Gaviria

Presentado a:

Yessica Dayana Moreno Giraldo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Psicología
CCAV Eje Cafetero
Agosto de 2021

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Abstract	5
Análisis relatos de violencia y Esperanza	6
Fragmentos del relato que llamaron más la atención	6
Impactos psicosociales que se reconocen en el contexto del protagonista	7
Voces que revelan posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente.....	9
Significados alternos que se pueden reconocer en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados	11
Apartes que revelen un posicionamiento resiliente frente a las imágenes de horror de la violencia.....	11
Formulación de preguntas para el caso Camilo	13
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso Peñas Coloradas	17
Emergentes psicosociales que se considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar	17
Impactos que genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado	18
Propuesta de dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad.....	19
Planteamiento de estrategias psicosociales para el caso de Peñas Coloradas	20

Informe analítico y reflexivo	26
Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante	26
Lo simbólico y la subjetividad.....	27
La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas. Acciones colectivas para movilizar nuevos significados sociales.....	29
Recursos de afrontamiento.....	30
Reflexión psicosocial y política de la experiencia	31
Herramienta Wix (exposición de ejercicios de Foto Voz).....	32
Conclusiones.....	33
Referencias.....	35

Índice de tablas

Tabla 1. Preguntas estratégicas, circulares y reflexivas. Relato de Camilo, tomado del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. Banco Mundial (2009).....	13
Tabla 2. Estrategias psicosociales caso Peñas Coloradas. Caso tomado de: "El Estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro". (2019). Comisión de la verdad.	20

Resumen

Tomando como base las lecturas de la unidad 8,9 y 10 y las posturas de algunos autores, del diplomado de profundización acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia, abordaje de contextos desde los enfoques narrativos, el cual se trabaja desde diferentes escenarios, donde tomamos como tema central un relato de vida y esperanza, (Camilo), y el caso de “Peñas Coloradas” una comunidad que fue víctima de violencia y estigmatizada por ser cómplice de actores armados.

En el caso se representan imágenes intimidantes que llevan consigo al desplazamiento forzoso y que provocan al individuo una serie de alteraciones en sus metas, daños morales y psicológicos.

Cabe resaltar que la violencia en Colombia ha causado daños irreparables en las vidas de muchas personas, provocando rupturas a nivel cultural y familiar. Aunque el proceso de paz abrió una luz de esperanza intentado reparar el tejido social y emocional, por la lucha de la inclusión y reparación integral.

El objetivo de este trabajo es adentrarnos desde una perspectiva psicosocial en la búsqueda de soluciones que conlleven al bienestar psicosocial, a través de un enfoque narrativo y resiliente que permita a las víctimas superarse y construir su propio futuro.

Palabras clave: Conflicto armado, Acompañamiento psicosocial, Subjetividad colectiva, Foto voz, Emergente psicosocial.

Abstract

Taking as a basis the readings of unit 8, 9 and 10 and the positions of some authors, of the diploma of in-depth psychosocial accompaniment in violence scenarios, approach to contexts from narrative approaches, which is worked from different scenarios, where we take as central theme a story of life and hope, (Camilo), and the case of "Peñas Coloradas" a community that was a victim of violence and stigmatized for being an accomplice of armed actors.

In the case, intimidating images are represented that lead to forced displacement and that cause the individual a series of alterations in their goals, moral and psychological damage.

It should be noted that violence in Colombia has caused irreparable damage to the lives of many people, causing cultural and family ruptures. Although the peace process opened a light of hope, trying to repair the social and emotional fabric, through the fight for inclusion and comprehensive reparation.

The objective of this work is to enter from a psychosocial perspective in the search for solutions that lead to psychosocial well-being, through a narrative and resilient approach that allows victims to overcome themselves and build their own future.

Keywords: Armed conflict, Psychosocial accompaniment, Collective subjectivity, Photo voice, Psychosocial emergent.

Análisis relatos de violencia y Esperanza

Caso 2: Camilo. Tomado del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. Banco Mundial (2009, p 19).

Camilo es un joven afrocolombiano víctima de desplazamiento por amenazas de grupos armados. Se ve expuesto a un evento traumático donde vivenció la muerte de otras personas de su pueblo por parte de grupos armados. Aunado al desplazamiento y las amenazas de muerte, se le dificulta el acceso a oportunidades educativas y laborales, conllevándolo a desplazarse a la ciudad de Pasto, donde recibió ayuda por parte del Proceso de Comunidades Negras (PCN), garantizándose así el derecho a preservar su integridad, y luchar por un proyecto de vida.

Fragmentos del relato que llamaron más la atención

En el relato de camilo se destacan relatos como “*por ser hombres jóvenes, éramos objetivo militar para reclutamiento forzado de los paras, las FARC y la Fuerza Pública*”, “*de 10 afrocolombianos sólo uno o dos pueden entrar a la universidad, me quedé ahí estancado*”, “*Yo quedé con un trauma psicosocial, porque fue tan tenaz que no podía ver a una persona detrás de mí, porque ya el corazón se me quería salir*”, “*en Pasto sólo está mi cuerpo, congelándose con las bajas temperaturas y con la forma de ser de mucha gente*”, “*La fuerza le toca a uno sacarla de todos lados, desde las uñas de los pies hasta la última hebra de cabello*”. Banco Mundial, 2009 (p 19).

Desde el relato, se expone el grado de vulnerabilidad tan alto al cual están expuestos los jóvenes en diversos territorios, debido a la falta de oportunidades que existen para que puedan tener un sano esparcimiento, o acceso a oportunidades laborales dignas y educación superior, surgiendo de ello, un detonante para quienes viven en territorios de violencia, factores que conllevan a alimentar la ola de violencia, y por ende, al desencadenamiento del trauma

psicosocial, tanto para individuos como para sus comunidades, entendiendo que “el trauma se convierte así en una consecuencia normal de un sistema social basado en relaciones sociales de explotación y opresión deshumanizadoras... (Baró, 2003, p. 295) que afecta de manera especial a los colectivos y grupos más vulnerables”. (Citado por Blanco y Díaz, p 241). Es decir, la relación entre el individuo y todo lo que le rodea demarca el acontecer social y político, así como el bienestar de quienes pertenecen al entramado comunitario.

De otra parte, se encuentran también, fragmentos que expresan un pensamiento positivo y de capacidad de agencia, lo cual indica que a pesar de las experiencias de violencia a las que ha sido sometido, existe aún sentido positivo hacia la vida, ya que, parafraseando a White (2004) “se le da sentido a la vida cuando le damos valor a algo, y ello nos marca el camino a seguir, incluyendo relaciones familiares, comunitarias, sociales, con instituciones y la cultura a la cual se pertenece” (p 5).

Impactos psicosociales que se reconocen en el contexto del protagonista

Entendiendo que estos impactos son conocidos como “los efectos producidos en la subjetividad, tanto a nivel individual como social y en la comunidad, afectando directamente, las dinámicas de los contextos en que se desarrolla el individuo” Anacona (2014, p 21), se pueden mencionar los siguientes:

Inestabilidad emocional y de dinámica familiar: evidenciado en la necesidad del protagonista de desplazarse hacia otras ciudades debido a amenazas contra su vida, exponiéndose así a actos de discriminación, y desorganización respecto a sus planes de vida, familia, y entorno social. En este sentido, Rodríguez (2002), plantea que cuando existe desplazamiento forzado existe “descomposición de la vida familiar y en comunidad, a partir de lo cual inicia una

predominancia de pérdidas y emociones negativas, así como cambios en las reacciones de conducta y comportamiento ante la situación” (p 341)

Daño moral: como producto de las experiencias de violencia vividas, el desplazamiento forzado, la indiferencia social, revictimización por parte de su propia comunidad, la exposición a un contexto marcado por la vulneración de derechos humanos y fundamentales provoca determinadas emociones negativas en el individuo, representadas en dolor emocional por las condiciones sociales, políticas, económicas y personales que atañen las características propias de los eventos negativos vividos. Cabe anotar que, según Rodríguez (2009), el daño moral hace referencia al daño “que no afecta valores económicos, pero, está representado en dolor, miedo, la afrenta, sufrimiento emocional, aflicción física o psicológica y, en general una sensación dolorosa experimentada por la persona” (p 32).

Afectación en el vínculo cultural y comunitario: debido a la obligatoriedad de salir del territorio de origen, existe fractura del vínculo comunitario y cultural, viéndose en riesgo las costumbres, creencias, pertenencia a un grupo; lo cual, afecta la identidad individual y colectiva, ya que cada vez que existe desplazamiento, se afecta toda una comunidad, tanto por el miedo que genera el hecho, como por las fracturas que a nivel social y comunitario empiezan a generarse. Rodríguez (2002), indica que “los desplazamientos forzados, representa pérdida del arraigo a la tierra, las costumbres, el vecindario, afectando directamente la vida en comunidad y familias enteras” (p 34), por ende, al presentarse hechos de violencia y desplazamiento, se afecta la identidad cultural y comunitaria.

Trauma psicosocial: En este sentido, Blanco y Díaz (2004), plantean que:

“la posibilidad de que al hablar del trauma causado por la violencia estemos hablando tanto de una sintomatología de índole psicopatológica como de expresiones concretas de

un conflicto social y político cuyas consecuencias se dejan sentir tanto en el psiquismo individual como en la subjetividad social” (p 242).

Es decir, para el caso, el trauma psicosocial no solo debe centrarse desde el posible desorden psicológico o clínico que expresa el protagonista, quien indica en su relato que, a partir de la exposición a una masacre, siente miedo constante cuando ve una persona detrás, este hecho genera en la persona cierta paranoia y sentimiento constante de que algo malo va a sucederle, sumergiéndole en un estado de zozobra. Adicional a ello, se evidencia que existe trauma psicosocial al existir otros factores de afectación presentes, ya que, al hablar de trauma psicosocial, se debe tener en cuenta las anomalías derivadas de la interacción que tiene el sujeto con su entorno, y, por ende, las consecuencias o afectación que dicha interacción provoca en todos los contextos en los que el individuo interactúa directa o indirectamente.

Violación de derechos: desde la ley colombiana se entiende como la violación de derechos al no cumplimiento de normas establecidas y garantía de derechos fundamentales. En la dinámica de las problemáticas asociadas al conflicto sociopolítico, concurren diversos hechos de transgresión de derechos, entre ellos, el desplazamiento forzado, actos terroristas, delitos contra la libertad, entre otros (citado por Franco, 2016, p 37). No obstante, aunado a la vulneración de este tipo de derechos, como producto del conflicto armado, también existe la violación de derechos básicos como el de educación, trabajo, seguridad, vida digna, y el derecho que tiene todo colombiano a vivir en un territorio en paz.

Voces que revelan posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente

Se encuentra la de víctima, desde la cual se percibe el entorno donde se ejerce la violencia como un lugar inseguro para la juventud, con pocas posibilidades para superarse, experimentando la discriminación social por pertenecer a una raza negra. Adicionalmente, el

vivenciar hechos traumáticos de asesinato y desplazamiento forzado, le posiciona al individuo en un estado de víctima directa de la violencia. Considerando que las personas son, según Fabris (2011) “seres activos, sensibles y situados, quienes perciben, vivencian, sienten y actúan en las circunstancias de la vida cotidiana y el proceso social e histórico del cual son emergentes a la vez que actores” (p 27), puede entenderse que existe una postura subjetiva desde el lugar de víctima, en cuanto los hechos sociales e históricos, obligan al individuo a afrontar las problemáticas desencadenadas de la violencia y que, de una u otra forma, se convierten en parte de su vida cotidiana debido al entorno social al cual se encuentra expuesto, caracterizado porque allí convergen diferentes grupos armados y, por ende, existe una constante en la violencia y sus consecuencias, afectando tanto su persona, como su entorno y vida social.

De otra parte, existe una voz de sobreviviente que expresa la necesidad de trabajar por la garantía de derechos, la preservación de la cultura afrocolombiana y la construcción de un proyecto de vida que no solo le beneficie individualmente, sino que sirva como plataforma de ayuda e integración a las comunidades afrocolombianas víctimas del conflicto armado en condición de desplazados. Estas voces de sobreviviente denotan valor hacia el arraigo cultural y comunitario, convirtiéndose en una herramienta desde la cual el individuo mantiene el interés por seguir adelante con su vida a pesar de lo vivido, tal y como lo plantea White (2004), “aun cuando las personas enfrentan un trauma de gran magnitud, las personas toman medidas para protegerse y preservar aquellos a lo que le dan valor, y las respuestas a este están basados en lo que la persona valora” (p 4), por tanto, también existe ese posicionamiento subjetivo donde se valora la identidad cultural, y a partir de esa valoración, se genera una voz de sobrevivencia para superar la experiencia traumática vivida y trabajar en beneficio personal y colectivo.

Significados alternos que se pueden reconocer en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados

Existe empoderamiento a nivel individual, así como el trabajo por una vida digna, en la cual sea posible trabajar en beneficio de otros, quienes también han vivenciado el flagelo de la violencia, así como el desarraigo de sus territorios. De otra parte, existe también un significado positivo de la fuerza, en la que el protagonista entiende que la fuerza debe ser un agente motivacional para seguir adelante, trasponiendo la narrativa de víctima para ser consecuente con sus sueños a futuro, y contar su historia como sobreviviente, comprendiendo que se debe utilizar la fuerza para realizar procesos de transformación a nivel individual pero también a nivel social.

Desde estos significados alternos, se evidencia lo que Schnitman (2010) denomina “capacidad generativa”, desde la cual, la autora plantea que es posible “recuperar recursos y potencialidades; considerar nuevas alternativas para la acción personal y social en el presente, y futuro, reconstruir el tejido personal, social y las redes, contribuyendo a restaurar significados y lazos sociales, y la recuperación de recursos y valores” (p 54), ya que existe desde la narrativa, un interés por la superación de las experiencias vividas, potencializando recursos, trabajando en beneficio de la comunidad y materializando sueños futuros.

Apartes que revelen un posicionamiento resiliente frente a las imágenes de horror de la violencia

Se reconocen desde hechos como el deseo de formación profesional para contribuir al proyecto de vida, se demuestra a partir de ello, que existen deseos de continuar con la vida y construir proyectos a futuro a pesar de las circunstancias vividas, así como el poder de resiliencia para superarse individualmente, de manera que se mantienen vivos los sueños, propósitos y un aprendizaje sobre lo vivido. Cabe anotar que se entiende la resiliencia como:

“la capacidad que tienen sujetos o grupos para hacer afrontamiento a retos o amenazas, permitiendo un desarrollo positivo ante situaciones adversas que pueden conllevar a efectos negativos, pero que, desde el agenciamiento llevado a cabo por el individuo, hace posible reconocer las herramientas que le permiten superar las adversidades y reforzar la capacidad adaptativa y de superación” (Oriol 2012, p 77),

De igual forma, el deseo de trabajar por el fortalecimiento de las tradiciones afrocolombianas demuestra la fortaleza mental y el deseo de activar la capacidad de agencia para trabajar en pro de su comunidad y preservar el elemento cultural que le identifica. Es una muestra de la cohesión que siente por su cultura y sus tradiciones, encontrando en ellas, un aliciente para movilizar recursos y generar cambios positivos.

Finalmente, la convicción de la importancia de trabajar por la exigencia, y garantía de los derechos de su comunidad, demuestra claridad sobre el pensamiento objetivo de la víctima, y su posición en cuanto al reconocimiento de rutas que favorecen el avance personal y comunitario. Esta es una posición resiliente en la que la persona desea avanzar e interiorizar el aprendizaje obtenido a través de las experiencias vividas, para ponerlo en práctica, y materializarlo a través de una postura ciudadana en la que la protección de derechos sea el arma clave en ese paso de víctima a sobreviviente, y así generar una nueva historia de vida.

De manera tal que, reconociendo lo expuesto por Ontunio y Guevara (2016), quienes plantean que la resiliencia “permite al individuo reconocer sus propias posibilidades, confiar en la ayuda que pueda obtener de los demás y el manejo de las circunstancias ante las cuales debe saber resistir y acometer, preservando la calidad de vida” (p. 96), se encuentra en el caso, un posicionamiento resiliente bastante sólido, que permite ver los aspectos positivos desde los

cuales una víctima de violencia puede aferrarse para contribuir al alcance de su propio bienestar e incluso, trabajar por el bienestar comunitario.

Formulación de preguntas para el caso Camilo

Tabla 1. Preguntas estratégicas, circulares y reflexivas. Relato de Camilo, tomado del libro

Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. Banco Mundial (2009)

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Circular 1	¿Qué integrantes de su familia se enorgullecen por el proyecto de superación que está emprendiendo?	Es de suma importancia reconocer cuales son las personas que representan un ente motivador, y que pueden significar motivo de superación o de enriquecimiento en su proceso.
Circular 2	¿Cuál de los miembros de la familia le causa temor seguir viviendo en Quibdó a causa de los conflictos generados por la violencia?	Permite que la persona realice un proceso de remembranza sobre las secuelas que dejan estos tipos de episodios violentos, y los daños morales que se producen en el entorno familiar.

Circular 3	¿Cuáles son esos elementos que le motivan a trabajar por la cultura, las tradiciones y los derechos de la comunidad afrodescendiente?	La pregunta invita a adentrarse en el arraigo cultural, el reconocimiento de la comunidad como elemento vinculante en el proyecto de vida y el mantenimiento de la identidad individual y colectiva
Reflexiva 1	¿De qué manera considera usted que los jóvenes pueden aportar al proceso de paz en el país y ayudar a las comunidades afro sabiendo que son personas resilientes?	Se pretende conocer la percepción del sujeto hacia su comunidad afro, y el compromiso y labor que tienen los jóvenes en el post conflicto.
Reflexiva 2	¿Cuáles considera son las enseñanzas que le ha dejado este doloroso proceso, o cómo considera que ha logrado alcanzar concientización hacia la problemática de la violencia, que quizás de otra manera no hubiera comprendido?	Se busca inducir a la persona a visibilizar soluciones, que indague en su interior, y encuentre las mejores alternativas para hacer de su dolor una estrategia de aprendizaje que sirva para

		superar futuros obstáculos cotidianos.
Reflexiva 3	¿De qué manera considera usted que los jóvenes pueden aportar significativamente en procesos de transformación social en territorios que han sido permeados por la violencia sociopolítica?	Se pretende conocer la perspectiva que el individuo tiene sobre posibilidades de abordaje para la mitigación de las problemáticas asociadas a la violencia, en base a su experiencia de vida.
Estratégica 1	¿Cómo cree que podría integrar a su ritmo de vida un poco de diversión, o de actividades propias de un joven, sin dejar de lado sus responsabilidades, de manera tal que pueda vivir normalmente su etapa de juventud, sin enfrascarse en una adultez impuesta por la experiencia de violencia?	Se busca que el sujeto confronte su realidad actual y reconozca que es importante vivir cada etapa de la vida, de acuerdo a sus propias connotaciones, de manera que pueda experimentar asertivamente las etapas del desarrollo y así obtener un bienestar positivo a nivel personal.

Estratégica 2	¿De qué forma afronta los prejuicios a los que se ha enfrentado después de ser víctima de desplazamiento y objetivo militar?	En medio de su historia se nota que cuando ha estado radicado en la ciudad, él se ve como víctima de prejuicios, y es importante identificar de qué manera los afronta y que es lo que causan en él, y si ciertamente son prejuicios por parte del exterior o hacen parte de su subjetividad.
Estratégica 3	¿Qué proyecto de vida tiene para usted y que proyección tiene para las comunidades afro, y si es así por qué no acude a organismos estatales en busca de apoyo para el conflicto armado?	Se busca que el sujeto minimice un comportamiento pasivo hacia su entorno, e inicie un punto de partida hacia acciones más emancipadoras que contribuyan al fortalecimiento de su bienestar.

Fuente: elaboración propia

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso Peñas Coloradas

Peñas Coloradas. Caso tomado de: “El Estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro”. Comisión de la Verdad. (2019).

El pueblo de Peñas Coloradas es un territorio fundado en Caquetá por personas desplazadas de la violencia en otros territorios del país. Se caracteriza porque sus habitantes fueron víctimas de desplazamiento forzado por parte de las Fuerzas Militares, ya que sus habitantes se consideraron como cómplices de actores armados, exponiéndolos a una estigmatización infundada, que generó el despojo de sus tierras, el destierro de la población y la revictimización de toda una comunidad al verse expuesta a la vulnerabilidad total, la persecución militar, y el ultraje a la dignidad e identidad a nivel individual y comunitario.

Emergentes psicosociales que se considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar

Entendiendo los emergentes psicosociales como “hechos que establecen el proceso socio histórico y la vida cotidiana (Fabris y Puccini, 2010), y marcan un antes y un después en la memoria social, condicionando la dirección de los acontecimientos futuros” (p 37), se encuentra en la población de Peñas Coloradas emergentes como el desplazamiento forzado, la discriminación social, estigmatización, abandono del estado, pérdida de identidad y vínculos comunitarios, sometimiento militar, vulneración de derechos. Todos estos hechos, no solo marcan la historia del pueblo y de sus habitantes, sino que obligan a determinar nuevas formas de vida, así como el inicio de luchas por la recuperación y garantía de derechos, en el marco de una situación de vulnerabilidad social, económica, política, psicológica, y mental, ya que una población que es expuesta al destierro de su territorio, se ve altamente impactada en su razón de

vida, subjetividad colectiva, y los comportamientos o conductas de quienes viven directamente la situación de desarraigo del territorio.

Del mismo modo, la transformación social y comunitaria que había logrado un pueblo se ve devastada por el hostigamiento, que representa no solo pérdida materiales que son notorias, sino pérdida de pertenencia, de su sentido como tal, al abandonar al dejar metas en aquel pueblo, y los objetivos que se tenían como comunidad.

Impactos que genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado

Se genera un impacto en la población, de tal forma que se ven expuestos a hechos de persecución y de más hostigamiento, adicionalmente, se genera vulneración de sus derechos al ser tildados como guerrilleros, y al ser despojados de sus tierras y pertenencias. Del mismo modo, existe impacto económico al quedar despojados de las tierras que eran su sustento, esto a su vez, provoca un impacto social, ya que, al romper el tejido social de una comunidad, se dificulta mucho más el poder acceder a algún tipo de apoyo o beneficios por parte del estado o alguna otra organización.

De igual forma, se genera un impacto psicológico al ser inducidas experiencias de persecución y actos de violencia que a largo plazo se pueden convertir en rasgos de estrés post traumático, así como un impacto físico por el deterioro de todo el proceso que han vivido. Las personas estigmatizadas pueden sufrir alteraciones emocionales y psicológicas, por el hecho de verse expuestas a la crítica y el señalamiento, así como a la pérdida del derecho de vivir y participar en comunidad. De ahí que, así como lo plantean Blanco y Díaz (2004), “el trauma causado por la violencia puede generar sintomatología psicopatológica, cuyas consecuencias se

dejan sentir tanto en el psiquismo individual como en la subjetividad social” (p 242), por ende, los impactos de la estigmatización hacia una comunidad en general, no solo afectan de forma directa los estilos de vida comunitarios y su relación con lo económico, político, cultural y social, sino que además, implica un impacto negativo directo hacia la psiquis de los individuos.

Propuesta de dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad.

1. Diagnóstico participativo de la comunidad, desde el cual sea posible identificar plenamente, e involucrando la participación de la comunidad, todas las problemáticas existentes, tanto a nivel de colectividad, como individual. Con el diagnóstico comunitario, se buscaría, tal y como lo plantea Mori (2008), “involucrar en el estudio todos los elementos que estarían conformando una comunidad, ya que en ésta influyen procesos sociales y psicológicos, tanto en su organización como en las acciones de los miembros de ella” (p 83), de manera que se reconozcan necesidades, pero a su vez, posibles recursos existentes y las representaciones que se le da al entramado comunitario, y posibles afectaciones psíquicas individuales.

2. Atención psicosocial, desde la cual sea posible prestar primeros auxilios psicológicos a la comunidad, buscando disminuir el trauma generado por la situación de violencia y estigmatización en todos los grupos etarios, y generando restablecimiento emocional, y alcance de bienestar, además de la identificación de casos que requieren atención más especializada debido a su condición. En este sentido, Echeburúa (2007), plantea que es importante “Aliviar el sufrimiento, atender a las necesidades básicas, contribuir al restablecimientos físico, poner en contacto a la víctima con su red natural de apoyo social, facilitar la reanudación de la vida cotidiana y detectar a las personas de riesgo para derivarlas a los centros de salud” (p.378).

Planteamiento de estrategias psicosociales para el caso de Peñas Coloradas

Tabla 2. Estrategias psicosociales caso Peñas Coloradas. Caso tomado de: "El Estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro". (2019). Comisión de la verdad.

Primera estrategia			
Nombre	Reconociendo mi territorio a través de la imagen		
Descripción y objetivo	Identificar aspectos relevantes del territorio para darles significado desde la subjetividad expuesta por los integrantes de la comunidad, mediante la toma de imágenes y la exposición de estas, de manera tal que se pueda generar un análisis discursivo sobre todos los posibles elementos del territorio y narrativas de vida.		
Técnicas y recursos	<p>Técnica: foto voz, narrativas de vida</p> <p>Recursos: cámara fotográfica, recurso humano, lugar para socialización de contenido fotográfico, vídeo beam, herramientas virtuales, inmobiliario (sillas).</p>		
Fases-tiempo	Fase inicial	Fase intermedia	Fase final
	1 mes	2 meses	2 meses
Acciones por implementar	-Acercamiento a la comunidad. -Orientación sobre la forma de realizar el proceso de foto voz	-Socialización a nivel interno (dentro de la comunidad), de las fotografías.	-Socialización de las imágenes capturadas a nivel externo (entidades, otras comunidades).

-Creación de los grupos participantes.	-Promoción de narrativas alternas (positivas) sobre los significados que se da a las imágenes expuestas.	-Llevar a cabo campaña de concientización sobre la problemática vivida en dicha comunidad para que su situación sea visibilizada por diferentes entes, y se reconozca su historia.
-Planificación de tiempos para el ejercicio de fotografía en acuerdo con la comunidad.	-Sensibilización comunitaria sobre las problemáticas evidenciadas, y formas posibles de superación.	

Impacto deseado

Se espera que la comunidad, desde una técnica lúdica como la fotografía, identifique su territorio y los elementos que le componen, así como sus respectivas problemáticas, para darles voz desde una narrativa propia, facilitando la sensibilización hacia la propia comunidad, como hacia el mundo exterior, logrando que se mantenga la memoria de los hechos vividos, y la reflexión sobre la necesidad de cambiar la situación problemática existente.

Autores

Parra (2010), quien indica que “a partir de la interpretación de la fotografía se narra una historia, emergen emociones y efectos que se asocian a los sentidos y simbolismos que comporta la imagen” (p 84).

Por su parte, Rodrigues y Cantera (2016), plantean que “la foto intervención permite dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas y tomar conciencia de las mismas” (p 932).

Segunda estrategia

Nombre	Tejido social como constructor de subjetividades positivas		
Descripción y objetivo	Promocionar la participación comunitaria de manera que se pueda lograr el mejoramiento de las condiciones de la calidad de vida de las personas, desde la participación e integración activa de todos sus integrantes.		
Técnicas y recursos	<p>Técnicas: coalición comunitaria, grupos focales.</p> <p>Recursos: recurso humano, espacios para la reunión y participación comunitaria, papelería, inmobiliario (sillas).</p>		
Fases-tiempo	Fase inicial 1 mes	Fase intermedia 2 meses	Fase final 6 meses
Acciones por implementar	-Diagnóstico de la comunidad. -Creación de grupos focales. -Selección democrática de líderes comunitarios, para el	-Promoción de actividades participativas para la socialización de necesidades y problemáticas. -Lluvia de ideas para identificar soluciones	-Diseño de proyecto comunitario enfocado al fortalecimiento comunitario. - Gestionamiento de alianzas con otras comunidades y entidades para el

	<p>gestionamiento de futuros procesos, así como otros roles dentro del contexto.</p> <p>a las problemáticas encontradas.</p> <p>-Orientación sobre gestionamiento de recursos y garantía de derechos.</p> <p>trabajo conjunto, y apoyo socioeconómico, que pueda contribuir al alcance de metas.</p>
Impacto deseado	<p>Se espera que la comunidad alcance empoderamiento comunitario, para que puedan reconocer sus potencialidades como comunidad y hacer frente a problemáticas existentes, satisfacer necesidades, y mantener el sentido de pertenencia, permitiendo mantener la memoria de su pueblo, y a su vez, construir integración y cambio significativo.</p>
Autores	<p>Martínez y Martínez (2003), quien indica que desde las coaliciones comunitarias es posible “construir y/o mejorar el compromiso de las personas en la vida comunitaria, desarrollan y/o consolidan redes sociales de apoyo, incrementan el capital social y favorecen las normas de reciprocidad en la comunidad” p (254).</p>
Tercera estrategia	
Nombre	Trazos de narrativa para la resignificación
Descripción y objetivo	<p>Valorar a los integrantes de la comunidad que intervienen en el caso de Peñas Coloradas para así evaluar de diferente modo la naturaleza del problema planteado, ya que en la forma en que se nos explica la historia podemos explorar la afectación del territorio y retratar el trasfondo de los integrantes desde su narrativa y así brindar apoyo</p>

psicológico para mitigar y superar los impactos y las afectaciones de la problemática presentada.

Técnicas y recursos

Técnica: sociodrama, narrativas de vida

Recursos: recurso humano, lugar para terapia y atención psicológica, participación comunitaria, papelería, inmobiliario (sillas).

Fases-tiempo

Fase inicial

Fase intermedia

Fase final

1 mes

2 meses

3 meses

Acciones por**implementar**

-Construcción

-Psicólogo y

-Ayudar a que la

narrativa para evaluar

comunidad tratan de

comunidad conozca

necesidades y

encontrar nuevos

mejor su conflicto, y

habilidades en la

significados en la

aprender a comunicar

comunidad.

narrativa, “re-autoría”

mejor sus

-Orientar a los

o “re-narración”.

competencias.

integrantes de la

-Concientización y

-Búsqueda de

comunidad para que

orientación hacia la

recursos y alianzas

cuenten su historia

comunidad sobre las

estratégicas que

con sus propias

diversas normas de

permitan el ejercicio

palabras de forma

convivencia y redes

de derechos de

libre y espontánea.

para mejorar el tejido

reparación integral.

-Desarrollo de

social.

-Fortalecer las

diálogos generativos

capacidades locales

y construcción de andamio de preguntas, que permitan generar nuevas perspectivas, confrontamiento reflexiones y significados alternos a las historias de vida.	-Reorientar las narrativas para cambiar la perspectiva de la comunidad hacia un enfoque individual y comunitario resiliente.	que favorezcan los procesos de arraigo y recuperación de derechos. Además, lograr que la comunidad alcance un empoderamiento comunitario que les permita reconocer sus fortalezas.
--	--	--

Impacto deseado

Se espera que la comunidad, desde la narrativa tenga una mejor visión de su historia y problemática, con contenidos altamente significativos, para promover una identidad funcional, no se trata de evitar el problema si no de encontrar soluciones y formas de afrontamiento, desde un significado real, conllevando a una comunidad educada y empoderada, favoreciendo procesos de arraigo y recuperación de calidad de vida desde historias de vida alternativa.

Autores

White (1998) indica que “La historia personal o auto narrativa es la que determina la forma de la expresión de aspectos particulares de la experiencia vivida”. De igual forma, White (2016), plantea que “la narración de historias permite el acceso a territorios de vida

alternativos, es descubrir aquello a lo que la persona le da valor” (p 27).

Fuente: elaboración propia

Informe analítico y reflexivo

A partir de la realización de las diferentes experiencias de aplicación de ejercicio de Foto Voz como técnica de observación y análisis de realidades sociales desde la interacción en un espacio social problémico, se lleva a cabo un informe analítico en relación con:

Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante

Mediante la imagen y la narrativa es posible reflejar unos escenarios en los cuales existen marcas de violencia, de tipo sociopolítico, urbana, al medio ambiente, entre otras; permitiendo, de una manera subjetiva, percibir la realidad de una sociedad en un momento dado; de manera tal que, al analizarlos, se evidencia que hay mucha similitud en relación a las problemáticas que de alguna manera refleja la violencia en diversos contextos, así como el abandono por parte de nuestros entes gubernamentales, dejando de lado las diferentes situaciones que se presentan en los contextos de actuación.

Del mismo modo, el hecho de que exista un denominador de violencia en determinado territorio, independientemente de que sea a pequeña o gran escala, genera un impacto negativo en las comunidades. En ese sentido, parafraseando a Parra (2016), “cuando existen situaciones de violencia, el impacto de esta destruye las redes de apoyo existentes, debido al poder ejercido por quienes perpetran actos violentos y ejercen miedo y control sobre las poblaciones” (p 98), de manera tal que, subjetivamente existen heridas de la violencia del pasado o del presente, que

determinan las formas de vida, comportamientos, reglas internas, rituales y demás factores que identifican el entramado comunitario o el estilo de vida dentro de dichos escenarios.

Desde la fotografía y sus narrativas, se hace posible la representación de significados propios de los territorios, la simbología de las comunidades, y se hace evidente también las necesidades a las que se enfrenta la población en su diario vivir y la manera como buscan sobrevivir y superarse en medio las adversidades, en este sentido, (Pichon-Rivière, 1966 p.65) , indica que “los acontecimientos de la vida cotidiana, con su carácter intrascendente o rutinario, aparecen como indicios plenos de significado, emergentes de una realidad que los utiliza como signos para manifestarse”, es decir, se refleja la cotidianidad de comunidades e individuos que subyacen bajo el yugo de la violencia, y que manifiestan de una u otra forma, aspectos de dolor y de superación en su cotidianidad y subjetividad, lo cual constituye el entramado vinculante.

Lo simbólico y la subjetividad

Aunque existe diversidad en cuanto a las características de los escenarios reconocidos, es posible evidenciar que, a nivel simbólico, la lucha por la libertad y el desarraigo de las problemáticas de violencia que permean los diferentes territorios, siempre están presentes como símbolos de resistencia hacia la vulneración a la que se enfrentan los pueblos y comunidades. Del mismo modo, la espiritualidad como símbolo de protección, sabiduría, y arma subjetiva para enfrentar las dificultades, siempre está presente en el entramado simbólico de un pueblo, puesto que se ve en esta una vía hacia el desarrollo humano y de mantener un estado de paz mental y física.

Por su parte, cabe resaltar que cada territorio marcado por la violencia tiene su propia simbología, la cual puede visualizarse desde signos en las paredes, las fachadas de las casas, el ambiente del lugar, el lenguaje de sus habitantes que en muchas ocasiones utilizan jerga especial

para comunicar “eventos especiales”. Todo ello se entreteje en una identidad colectiva que la misma historia de violencia les ha dejado como herencia.

De otra parte, entendiendo que “la subjetividad se conforma mediante un proceso social, hacia fuera de uno mismo, hacia y desde otros” (Jimeno, 2007 p, 180), se puede reconocer una subjetividad en la que existen aspectos negativos propios de las consecuencias de la violencia, como la pobreza, conductas o comportamientos ligados a la delincuencia como medio de obtención de recursos, sentimientos de desamparo y olvido. No obstante, también existe una subjetividad colectiva que denota deseo de superación y cambio de las realidades en las cuales se encuentran inmersos, encontrándose elementos que pueden conllevar a nuevas posibilidades, desde el abordaje de los recursos existentes (tanto humanos, como económicos y naturales).

Por tanto, esa subjetividad colectiva, entendida desde los “modos de pensar, sentir y actuar que tienen los integrantes de un colectivo social, abarca los discursos y representaciones sociales, así como las emociones, vivencias y acciones de los sujetos colectivos, vinculados a la trama sociohistórica y la vida cotidiana” Fabris, 2011 (p 32), se reconoce desde la historia misma del contexto, su gente, sus vínculos, sus paisajes, sus memorias, la infraestructura, el sentido de pertenencia por el territorio, por lo que se hace y la esperanza de un mejor mañana, sus amenazas, pero también sus factores de cambio que posibilitaran, desde un reconocimiento y adecuado manejo, asentar unas realidades mucho más significativas, en base al respeto, libertad, confianza, esperanza, perdón etc.

La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas. Acciones colectivas para movilizar nuevos significados sociales

Podemos reconocer la imagen o fotografía, como la manera de extraer un significado de forma mediática y social que involucra diferentes situaciones y escenarios sociales, logrando apreciar las diferentes afectaciones psicosociales, en diversas comunidades, así como también, el esfuerzo y oportunidades de cambio que tiene el ser humano ante las adversidades, para elegir como actuar y vivir en medio de cada situación problemática. Desde lo expuesto por Rodríguez y Cantera (2016), “la foto intervención permite dar a conocer y cuestionar realidades problemáticas y tomar consciencia sobre las mismas” (p 932), siendo entonces, una herramienta de vital importancia, ya que nos permite trasladarnos a un lugar y momento determinados, con el fin de captar y comprender la realidad que vive una comunidad; allí tratamos de hacer un diagnóstico subjetivo e identificar sus características para posteriormente, motivar la concientización de otras poblaciones sobre las problemáticas evidenciadas.

De igual forma, la narrativa permite que la historia permanezca en el tiempo, es una manera de darle voz a todos esos acontecimientos que hacen parte de nuestra identidad, tal y como lo plantea Parra (2016), “las narrativas y testimonios abordan la reconstrucción de sentidos e identidades colectivas desde la historia común” (p, 61), es decir, son una forma de generar espacios tanto de reconocimiento de los hechos, como de reconstrucción y significación de los mismos, aportando así un recurso valioso para el abordaje de las diferentes problemáticas desencadenadas por los eventos de violencia, puesto que es importante reconocer los hechos y narrarlos para asumir que han sucedido, y a partir de ello, generar procesos de reconciliación, perdón y reparación.

De manera tal que, tanto la imagen como la narrativa, permiten, desde su uso estratégico, generar un cambio significativo para quienes se encuentran inmersos en estos escenarios.

Recursos de afrontamiento

En los diferentes contextos o escenarios de violencia, se evidencian una serie de entramados subjetivos que le permiten a los individuos y comunidades ser resilientes ante sucesos traumáticos vividos, que les han permitido elegir cómo actuar y vivir en medio de cada situación. Desde las imágenes y narrativa se percibe la manera en la que el ser humano en la búsqueda su subsistir se enfrenta a la realidad en la que vive, a pesar de las diferentes necesidades que afronta en la búsqueda de su bienestar. En ese sentido, Vera Et al (2006 p 43), nos hace plantear el significado de resiliencia como “la capacidad de una persona o colectivo para seguir construyendo un proyecto de vida aun cuando han sido expuestos a situaciones adversas, difíciles condiciones de vida y traumatismos que pueden ser graves” (citando a Manciaux, Et Al 2001); partiendo de este postulado y desde el análisis de los diferentes ejercicios de Foto Voz, puede encontrarse que a pesar de evidenciarse unas comunidades donde la violencia ha dejado huellas, existen personas y grupos comunitarios donde se continua en una lucha por la sobrevivencia.

Es así como a través del trabajo digno, la actividad física, el reconocimiento del paisaje y los recursos naturales, el sentimiento positivo hacia la posibilidad de alcanzar un mejor país, nuevas formas de trabajo que sustituyan las que, de una u otra forma, puedan generar o alimentar la violencia ya existente, el significado digno de la memoria y la dignidad humana, el valor que se le da al entorno desde el arraigo y pertenencia; estas son entonces muestras de colectividades e individuos que se proyectan en el futuro, que ponen en acción sus capacidades cognoscitivas, sus recursos psicológicos traducidos en buena medida en capacidad de agencia, para seguir

aportando a la sociedad a la cual pertenecen, y, desde la cual, envían un mensaje de poder y resistencia ante la adversidad.

Reflexión psicosocial y política de la experiencia

Desde una acción de acompañamiento psicosocial, es viable construir memorias colectivas que permitan no solo dar cuenta de los sucesos acontecidos, sino dar una nueva resignificación a las historias de vida marcadas por la violencia y sus traumas. En ese sentido, Moreno y Díaz (2015), plantean que es necesario, dentro del accionar psicosocial, “propender por el reconocimiento de habilidades y recursos de individuos y comunidades, para resignificar las experiencias y enmarcarlos en una posición de control frente a la vida, para hacer frente a la vulnerabilidad propia del sometimiento a la violencia” (p 197), lo cual puede lograrse desde una visión más positiva de las narrativas de vida, donde exista una posición más resiliente y una posición de agenciamiento por parte de quienes han sufrido hechos victimizantes. Es decir, desde la ejecución de lenguajes alternativos dentro del panorama del conflicto y la violencia, no solo es posible conocer los hechos y mantenerlos vivos a través del tiempo, garantizando así actos de no repetición, lo cual es sumamente importante dentro de los objetivos de la memoria histórica, y de procesos de justicia y reparación integral, sino que a su vez, permite desengranar una visión alterna al hecho traumático, donde es posible identificar elementos positivos que pueden activarse y ponerse en marcha para mitigar los estados de vulnerabilidad, y afectación emocional.

Cabe resaltar que las relaciones dialógicas y convergencia entre pares, son de gran importancia al articularse dentro de una acción psicosocial, ya que se requiere de la participación activa, tanto de la población víctima, como de un grupo interdisciplinario de profesionales e instituciones oficiales y privadas, facilitando reconocer las diferentes problemáticas que se

presentaron o se le siguen presentando a esta población víctima, con el fin de generar alternativas más eficientes y una mejor implementación de las herramientas y estrategias de la intervención psicosocial, por lo que es importantes el desarrollo y fomentación de las políticas públicas como medida para mitigar los sucesos y manifestaciones de violencia. De igual forma, se considera necesario que en estas comunidades se implementen espacios y brigadas de salud públicas con apoyo de las alcaldías municipales y acompañamiento psicosocial, donde se implementen actividades que generen bienestar social.

Herramienta Wix (exposición de ejercicios de Foto Voz)

<https://escenariodeviolenc0.wixsite.com/grupo68>

Conclusiones

Nuestro país tiene una historia marcada por la violencia. Es tan frecuente y cercano el flagelo de la violencia, que esta se presenta en variados escenarios, haciendo parte de nuestra vida diaria. De ahí la importancia de visibilizar dichos escenarios, comprender su historia y relaciones, así como identificar las subjetividades e intersubjetividades que pueden presentarse en estos contextos sociales, donde se encuentran tanto víctimas, como actores de diferentes situaciones de violencia, para tener una mayor visión sobre todas las problemáticas que vienen ligadas o se desencadenan a partir de acciones violentas de diversa índole y el impacto que generan a nivel comunitario.

La imagen y la narrativa representan una gran oportunidad de generar una experiencia y reflexión psicosocial muy significativa y enriquecedora, donde se ubica al participante en un contexto social bastante complejo, pero desde las cuales es posible apreciar las diferentes problemáticas, injusticias o necesidades que aquejan a una comunidad, así como los elementos que pueden conllevar a un estado de bienestar individual y social, permitiendo a quienes pertenecen a estos escenarios de violencia superar adversidades, ser mejor cada día, y alcanzar una mejor calidad de vida.

Se reconoce que, desde las imágenes y su visión subjetiva, es posible narrar y dar voz a poblaciones que han vivenciado acontecimientos de violencia, y que probablemente han generado secuelas traumáticas. En este sentido, la realización de la actividad de foto voz fue de gran acogimiento personal y profesional, ya que nos permitió visualizar la imagen como una representación de la subjetividad positiva, así como también adentrarnos en cada situación problemática que aqueja a cada una de las comunidades en las que se desarrolló el ejercicio, identificando que esta herramienta de intervención psicosocial, no solo permite identificar

situaciones problémicas en determinado contexto y generar narrativas sobre las mismas, sino que además, es un puente para generar reconocimiento y concientización sobre lo que ocurre en el contexto al cual se pertenece, aunado a ello, facilita identificar recursos que le permiten al ser humano volverse resiliente ante sucesos adversos vividos, y encontrar nuevas posibilidades.

Referencias

- Alto Comisionado para las Naciones Unidas y los Refugiados ACNUR. (2006). La herramienta para el diagnóstico participativo en las operaciones. Ginebra Suiza. Recuperado de <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4c5142572>
- Anaconda. (2014). Revisión documental del concepto “enfoque psicosocial” en atención a víctimas del conflicto armado colombiano particularidades y reflexiones para una acción sin daño. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/679/1/25480734.2014.pdf>
- Blanco, A y Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, vol. 15, núm. 3, 2004, pp. 227-252. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Madrid, España, Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180617834001.pdf>
- Cantera, L. M. (2010). La fotointervención como técnica de concienciación de la violencia de género. In M. Strey, C. Nogueira, & M. Azambuja (Eds.), *Gênero & saúde: Diálogos ibero- -brasileiros* (pp. 189-211).
- Delgado, B (2017) La imagen como herramienta de intervención comunitaria. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/13033>
- Díaz Et Al, (2009). Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. Realizado por encargo del Banco Mundial. Disponible en: <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. Recuperado de <https://psicologosemergenciasbaleares.files.wordpress.com/2017/08/04-echeburua-373-387.pdf>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática*. Número 15 Volumen 1 pp. 23-42.
- Franco, A (2016). Fronteras simbólicas entre expertos y víctimas de la guerra en Colombia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (24), 35-53. ISSN: 1900-5407. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda24.2016.03>
- Fried, Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a05.pdf>
- Jimeno, Myriam (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (5), 169-190. ISSN: 1900-5407. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Moreno y Díaz. (2015). Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista El Ágora USB*. V. 15 No 2. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v16n1/v16n1a10.pdf>
- Oriol-Bosch, Albert. (2012). Resiliencia. *Educación Médica*, 15(2), 77-78. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132012000200004&lng=es&tlng=es.

- Ortunio C, Magaly S, & Guevara R, Harold. (2016). Aproximación teórica al constructo resiliencia. *Comunidad y Salud*, 14(2), 96-105. Recuperado de:
<http://ve.scielo.org/pdf/cs/v14n2/art12.pdf>
- Parra, L (2016) Una experiencia de investigación acción psicosocial. Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En *acompañamiento en clínica psicosocial*, pp. 65-92. Catedra Martín Baró Bogotá Colombia. Recuperado de
http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf
- Rodríguez Puentes, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de
http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf
- Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945.
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>